

INFORMACIÓN

Discurso pronunciado por el Dr. Jorge Carpizo, Rector de la UNAM, en la inauguración del edificio del Instituto de Investigaciones Jurídicas	1209
--	------

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DOCTOR JORGE CARPIZO,
RECTOR DE LA UNAM, EN LA INAUGURACIÓN DEL
EDIFICIO DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
JURÍDICAS

UNIVERSITARIOS:

Ahora que más que nunca nos es necesario afirmar las bases de nuestra nacionalidad, revelan su importancia decisiva los valores que son objeto de los estudios humanistas. No es función de la Universidad fabricar especialistas mecánicos o indiferentes a lo humano, sino precisamente formar mujeres y hombres solidarios en su compromiso con la sociedad de la cual son parte. Hombres y mujeres responsables y con sentido de entrega social.

Por esta razón, la actual administración universitaria tiene, entre sus planes urgentes, el de proveer a quienes realizan tales estudios, de ámbitos propicios a la reflexión y la creación. De allí la existencia de este proyecto, uno de los primeros que se propuso, y que fue asentado en el Programa Académico 1985, y se reiteró en el de 1986: la construcción de la Ciudad de la Investigación en Humanidades.

Hoy estamos congregados aquí para atestiguar que lo que fue un proyecto comienza a ser una hermosa realidad: parte de esa Ciudad, el edificio del Instituto de Investigaciones Jurídicas se ha terminado, y el que albergará a los de Investigaciones Estéticas e Investigaciones Históricas se encuentra muy avanzado. En 1987 se proseguirán los de los Institutos de Investigaciones Filosóficas e Investigaciones Filológicas y el de la Coordinación de Humanidades, y en 1988 los de Investigaciones Sociales serán concluidos.

La Ciudad de la Investigación en Humanidades tiene varios significados a los cuales quiero referirme:

Con ella se auspicia y refuerza esa investigación, al dotar de nuevas y amplias instalaciones a Institutos con carencias de espacio que la dificultan. Esto se logra indudablemente mediante la realización de un proyecto arquitectónico, el cual es, al mismo tiempo, mucho más que eso.

Este que comienza a cobrar existencia real, es un proyecto académico.

Aparte del beneficio que entraña para los investigadores, viene a favorecer a otro sector de nuestro personal académico: hoy en día, muchos profesores de carrera de las Facultades de Derecho, Economía y Filosofía y Letras, no cuentan con un lugar donde cumplir obligaciones y derechos tales como preparar materiales didácticos y asesorar a los alumnos. Las dos actuales Torres de Humanidades serán destinadas a este propósito, y albergarán al Centro Coordinador de Estudios Latinoamericanos y al Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades.

Fiel a su propósito de fortalecer la tradición humanista, la Ciudad de la Investigación en Humanidades se construye alrededor de un gran espacio verde, que nos recuerda los antiguos claustros universitarios, para que sea lugar de encuentro y esparcimiento del personal académico.

Y es necesario poner énfasis en el hecho de que se construye durante una época económicamente difícil. Pero la Universidad no se ha parado, no se detendrá, ante los problemas y las dificultades. Ningún programa de investigación ha sido cancelado o amputado, sino que hemos optimado nuestros recursos.

Los edificios serán austeros y bellos. El escultor Sebastián les ha otorgado y continuará otorgándoles el toque que los transforma en obra de arte. Encontrarán su culminación en la gran escultura suya que será colocada en medio del claustro de este moderno conjunto.

Enriqueciendo la tradición de que antes hablé, los edificios de esta Ciudad se unen a un proyecto artístico. Un proyecto donde mostrará su congruencia nuestra historia, y que comprenderá en su sentido desde el espíritu de nuestros creaciones prehispánicas hasta las más puras manifestaciones de nuestra modernidad.

Dando lugar a su pórtico, junto a la Ciudad se está terminando de construir, como parte indisoluble de ella, la barda artística diseñada por Federico Silva. Allí, dos serpientes que recuerdan las que guardan la entrada al Templo Mayor de la magna ciudad del México indígena, ligadas a formas de representación que miran al futuro, nos ofrecen la unidad de nuestro ayer, nuestro hoy y nuestro mañana. Así se representa la actualidad de la Universidad y su investigación, nuestro pasado y nuestra proyección como Universidad al servicio del pueblo.

De esta manera, incluso el aspecto físico de la Ciudad quedará inserto en el desarrollo de los valores que en ella tendrán cultivo y afirmación, y que han sido y serán fundamento de nuestro ser nacional y de nuestras aspiraciones.

A pesar de los problemas económicos, a la vez que se aplica a forta-

lecer la investigación y la enseñanza, la Universidad no descuida auspiciar el gran arte monumental mexicano, que representa lo que hemos sido, somos y queremos ser. La investigación se une así estrechamente al arte, y se continúa la idea que nació con el Centro del Espacio Escultórico: fomentar el trabajo de investigadores-artistas al servicio de la Universidad y para la Universidad.

Dejo aquí los testimonios de mi gratitud al Club de Fútbol Universidad, por los recursos económicos con que ha colaborado en la puesta en obra de la barda artística.

La Ciudad de la Investigación en Humanidades y la barda monumental demuestran cómo es la Universidad de hoy: enfrentada a problemas, pero con voluntad y fuerza para resolverlos; a pesar de la crisis, vigorosa y vigorizándose; activa, entusiasta y logrando mejorarse a cada momento.

Somos autocríticos porque somos universitarios. Somos decididos porque sabemos cuál es nuestra responsabilidad con México. En esta Ciudad habrán de robustecerse esas actitudes, mediante una constante profundización de la conciencia fundada en la cultura humanista.

Me es muy agradable entregar hoy al Instituto de Investigaciones Jurídicas su nuevo edificio. El Instituto lo merece. Ha trabajado bien y con ahínco. Ha logrado gran prestigio internacional y es uno de los espacios de excelencia académica en nuestra Casa de Estudios. Su personal académico y administrativo siente por él devoción y reconocimiento, y el esfuerzo de todos ha contribuido a construirlo y a robustecerlo. Como un investigador más de este Instituto, me siento muy orgulloso de pertenecerle.

Con verdadero gusto y satisfacción, me es grato, hoy, 31 de julio de 1986, declarar inaugurado el edificio del Instituto de Investigaciones Jurídicas de nuestra Universidad.

“POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU”